

Domingo 21 de enero de 2024

“Advertencia Divina Contra El Pecado Que Destruye El Matrimonio”.

Lección: Números 5:11 al 15. También Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Si la mujer de alguno se descarriare, y le fuere infiel, y alguno cohabitare con ella, y su marido no lo hubiese visto por haberse ella amancillado ocultamente, ni hubiere testigo contra ella, ni ella hubiere sido sorprendida en el acto; si viniere sobre él espíritu de celos, y tuviere celos de su mujer, habiéndose ella amancillado; o viniere sobre él espíritu de celos, y tuviere celos de su mujer, no habiéndose ella amancillado; entonces el marido traerá su mujer al sacerdote, y con ella traerá su ofrenda, la décima parte de un Efa de harina de cebada; no echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso, porque es ofrenda de celos, ofrenda recordativa, que trae a la memoria el pecado.

Comentario de: Sentencia de Dios sobre las esposas sospechosas de adulterio. - Como cualquier sospecha abrigada por un hombre contra su esposa, de que ella es o ha sido culpable de adulterio, esté bien fundada o no, es suficiente para sacudir la conexión del matrimonio hasta sus mismas raíces y socavar, junto con el matrimonio, el fundamento de la comunidad civil, era de la mayor importancia guardarse de este mal moral, que era tan absolutamente irreconciliable con la santidad del pueblo de Dios, designando un proceso en armonía con el espíritu de la ley teocrática, y adaptado para sacar a la luz la culpabilidad o la inocencia de cualquier esposa que hubiera caído en tal sospecha, y al mismo tiempo para advertir a las esposas volubles contra la infidelidad. Esto sirve para explicar no solo la introducción de la ley con respecto a la ofrenda de celos en este lugar, sino también la importancia general del tema y la razón por la que se describe de manera tan elaborada.

Números 5:12-15

Si la mujer de un hombre se apartó y fue culpable de infidelidad para con él (Números 5:13 es una cláusula explicativa), a través de (otro) hombre que se acostó con ella con emisión de semen, y fue oculto a los ojos de su marido, a causa de haberse contaminado en secreto, y no haber testigos contra ella, y no haber sido tomada (en el acto); pero si, con todo eso, vino sobre él un espíritu de celo, y tuvo celos de su mujer, y ella fuere amancillada... o no fuere amancillada, el hombre tomará su mujer al sacerdote, y traerá como ella ofrenda sacrificial, por cuenta de ella, la décima parte de un Efa de harina de cebada, sin poner aceite ni incienso, “porque es ofrenda de celo, ofrenda de memoria, para traer a la memoria la iniquidad”. Como el delito de la mujer, de que su marido la acusaba, era naturalmente negado por ella misma, y no podía ser sustentado por testigos ni probado por haber sido sorprendida en el acto, la única manera que quedaba para determinar si había algún fundamento o no. porque el espíritu de celos excitado en su esposo, y para prevenir una ruptura injusta del matrimonio divinamente designado, era dejar que la cosa fuera decidida por el veredicto de Dios mismo. Con este fin, el hombre debía traer a su esposa al sacerdote con una ofrenda sacrificial, que se llama expresamente קרבנה, su ofrenda, traía עליה “por ella”, es decir, con una ofrenda de carne, el símbolo del fruto de su caminar y conducta ante Dios. Siendo el regalo del sacrificio de una esposa que se había apartado y era sospechosa de adulterio, esta ofrenda de carne no podía poseer el carácter de las ofrendas de carne ordinarias, que proyectaban el fruto de la santificación de la vida en buenas obras; no podía consistir, es decir, en harina fina de trigo, sino sólo en sémola de cebada. La cebada valía solo la mitad que el trigo (2 Reyes 7:1, 2 Reyes 7:16, 2 Reyes 7:18), de modo que solo las clases más pobres, o la gente en general en tiempos de gran angustia, usaba harina de cebada como alimento. su alimento diario (Jueces 7:13; 2 Reyes 4:42; Ezequiel 4:12; Juan 6:9, Juan 6:13), mientras que los que estaban en mejores condiciones lo usaban como forraje (1 Reyes 5:8). Se prescribía harina de cebada para este sacrificio, ni como señal de que la adúltera se hubiera comportado como un animal irracional (Filón, Jonatán, Talm., el Rabb., etc.), ni “porque las personas que presentaban la ofrenda invocaban el castigo de un crimen, y no del favor de Dios” (Cler., Ros.): porque la culpa de una mujer aún no estaba establecida; ni siquiera, tomando una visión más suave del asunto, para indicar que el oferente podría ser inocente, y en ese caso no se requería ninguna ofrenda Knobel), sino para representar la reputación cuestionable en la que se encontraba la mujer, o el ambiguo, sospechoso carácter de su conducta. Porque tal conducta como la de ella no procedía del Espíritu de Dios, y no se hacía en oración: aceite e incienso, los símbolos del Espíritu de Dios y la oración, no debían ser añadidos a su ofrenda. Era una ofrenda de celos (קנאה, un plural intensivo), y el objeto era sacar a la luz el motivo de esos celos; y a este respecto se llama la “ofrenda de recuerdo”, es decir, de la mujer, delante de Jehová (cf. Números 10:10; Números 31:54; Éxodo 28:12, Éxodo 28:29; Éxodo 30 :16; Levítico 23:24), a saber, “el recuerdo de la iniquidad”, trayendo a la memoria su crimen delante del Señor, para que pudiera ser juzgado por Él.

Infidelidad, Pecado Que Destruye El Matrimonio: La infidelidad es una acción hecha a traición, representando de este modo una deslealtad respecto del compromiso que adquieren los cónyuges al comprometerse matrimonialmente. En este caso, se refiere a la posibilidad de que una esposa se descarriara y fuera desleal a su marido. Esta traición potencial queda reflejada en el v.12 mediante el uso de la expresión “y le fuere infiel”, refiriéndose a cohabitar una mujer con un hombre distinto a su esposo. La palabra “infiel” en hebreo es “maál”, y se utiliza para identificar actos “de infidelidad y traición a la confianza”, tanto en el matrimonio, como hacia Dios. Esto da a entender que, la ordenanza divina consideraba el matrimonio como una institución fundamental, pues de ella emanaba la familia, y su destrucción, producto de la infidelidad, afectaba gravemente el cumplimiento de la ley, especialmente en lo referido a los derechos de herencia.

Esta parte de las Escrituras muestra el potencial resultado de la degradación moral asociada a la infidelidad, mediante la cual es destruido el vínculo matrimonial y afectada la solidez de la familia. Es por esta razón que muchos de los pueblos que habitaban Canaán finalmente fueron expulsados de la tierra, por la contaminación que generaba la infidelidad descontrolada, que, en muchos casos era asociada al culto religioso pagano. Lamentablemente Israel, a lo largo de su historia, sucumbió ante este flagelo. En el Nuevo Pacto, Pablo advierte claramente, en 2 Corintios 11:3, que: "Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo". Por esto la iglesia se guarda de la infidelidad para presentarse ante Dios como esposa fiel, sin mancha.

Infidelidad: Símbolo De Mancilla (mancha, suciedad) **Y Afrenta Espiritual.**

Número 5:29: Esta es la ley de los celos, cuando la mujer cometiere infidelidad contra su marido, y se amancillare;

Infidelidad: Símbolo De Negligencia Y Prevaricación (pecar a sabiendas) **Espiritual.**

Jeremías 3:20: Pero como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová.

Texto: «Honroso sea en todo el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios a los adúlteros los juzgará Dios». (Hebreos 13:4).

Comentario del texto: 4. El matrimonio debe ser honrado por todos, y el lecho conyugal mantenido puro, porque Dios juzgará al adúltero y al inmoral sexual. De la segunda parte del sumario de la ley ("amarás a tu prójimo como a ti mismo"), el escritor pasa al mandamiento "no cometerás adulterio" (Ex. 20:14; Dt. 5:18). Se desplaza, además, del ámbito social al círculo privado del esposo y la esposa. El amor hacia el prójimo, quienquiera que sea, fluye más eficazmente de un hogar en el cual el esposo y la esposa trabajan juntos en amor mutuo. Cuando el matrimonio es honrado en el hogar, el amor fluye hacia la sociedad en numerosas formas. Por esta razón el escritor enfatiza la necesidad de mantener la santidad de la vida matrimonial.

En el Nuevo Testamento casi todos los escritores analizan el matrimonio, ya que un matrimonio estable es un bloque importante en el edificio de la sociedad. Asimismo, en este capítulo de exhortaciones el escritor de Hebreos instruye a los lectores acerca de una vida santa dentro de los lazos del matrimonio.

En realidad, él está diciendo: "Sea el matrimonio algo de profundo valor para todos ustedes". El matrimonio es un tesoro que recibimos de Dios, que lo ha instituido. Por consiguiente, el matrimonio debe ser honrado por todos.

La frase, "y el lecho conyugal mantenido puro" es un eufemismo. El escritor advierte a la gente que no han de romper los votos matrimoniales cometiendo adulterio. El matrimonio es sagrado, y profanarlo es pecado. ¿Por qué es pecado tener relaciones sexuales fuera del vínculo matrimonial? Aquí está la respuesta: "Dios juzgará al adúltero y al inmoral sexual".

El mundo en que vivimos considera la vida relajada como sin importancia: el sexo es diversión, no pecado. Pero ante los ojos de Dios el sexo ilícito es pecado y merece castigo. El escritor de Hebreos habla claramente a los ofensores y les advierte acerca del juicio de Dios (10:30–31). ¿Qué tipo de castigo administra Dios? La Escritura dice que "Ni los inmorales sexuales ni los idólatras ni los adúlteros ni el prostituto masculino ni el ofensor sexual ... heredarán el reino de Dios" (1 Co. 6:9–10; Ef. 5:5; Ap. 21:8; 22:15). Ellos perecerán en su pecado. Los cristianos deben dar entonces el ejemplo de vivir vidas sexualmente puras (1 Ts. 4:7) y obedecer el mandamiento "no cometerás adulterio".

1er Título: No hay pecado oculto ante el Dios Omnipresente. Versículos 11 al 13. También Jehová habló a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Si la mujer de alguno se descarriare, y le fuere infiel, y alguno cohabitare con ella, y su marido no lo hubiese visto por haberse ella amancillado ocultamente, ni hubiere testigo contra ella, ni ella hubiere sido sorprendida en el acto (**Léase: Jeremías 23:24**. ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?; — **Gálatas 6:7**. No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.).

Pecado Oculto: Esta expresión alude a la transgresión de la ley divina que es hecha de manera furtiva o escondida, actuando de forma disimulada y evitando ser visto. Esta transgresión secreta, queda reflejada en el v.13 mediante el uso de la expresión "amancillado ocultamente", que en hebreo proviene del verbo "alám", y su significado está relacionado "actuar a espaldas de una persona, apartándose de ella"; en este caso, sería una transgresión de la esposa "a espaldas del marido" o "apartada de él". Esto da a entender que, el pecado oculto (en este caso, adulterio) deja en evidencia un distanciamiento entre los cónyuges por una acción que antes no era evidente, pues se estaba disimulando.

Esta parte de las Escrituras muestra que, Dios conoce que el género humano tiene una inclinación natural a desviarse del compromiso que implica el cumplimiento de su ley, apartándose de Dios de manera encubierta. Los estatutos divinos, le recuerdan al pueblo que Él es omnipresente, por lo que no puede ser burlado, el que pecare, aunque sea en lo oculto, recibiría ineludiblemente su castigo. En el Nuevo Pacto, Jesús enseñaba que nada secreto podría permanecer escondido ante Dios, por lo que el salvado es revestido, por el Espíritu Santo, del poder necesario para renunciar a lo oculto y vergonzoso, pues, esto le aparta de la comunión con Él.

No Hay Pecado Oculto Ante El Dios Omnipresente, Todo Sale A La Luz.

Lucas 8:17: Porque nada hay oculto, que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de ser conocido, y de salir a luz.

El Salvo Ha Renunciado Al Pecado Oculto Para Vivir En Comuni3n Con Dios.

2ª a los Corintios 4:2: Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestaci3n de la verdad recomendndonos a toda conciencia humana delante de Dios.

La palabra descarriarse: ¡Las Escrituras hablan bastante acerca de descarriarse, porque es un asunto muy serio con consecuencias muy severas!

Al leer la historia de Israel y Juda, vemos una generaci3n tras otra descarriarse contra el Se1or. Dios le dijo a Oseas: "...este mi pueblo adherido a la rebeli3n contra m" (Oseas 11:7). En hebreo, el significado es: "Mi pueblo tiene el h3bito de darme las espaldas y alejarse de m. ¡Siempre tuvieron esa tendencia!"

Y el clamor frecuente de Jeremías era: "Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo..." (Jer. 3:14). "...oh, Jehová... porque nuestras rebeliones se han multiplicado... contra ti pecamos." (14:7). "(Refiriéndose a Jerusalén) ... porque sus rebeliones se han multiplicado, se han aumentado sus deslealtades." (5:6) [En todos los casos en espa1ol, la Biblia se refiere a descarriarse como rebeli3n.]

El t3rmino descarriarse significa, sencillamente: "volviendo su espalda a Dios." Ir3nicamente, el pueblo de Dios se descarri3 la mayoría de las veces despu3s de tiempos de gran bendici3n y prosperidad. A menudo, cuando Dios derramaba increíble misericordia sobre Israel, el pueblo se alejaba de l.

"C3mo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los Saci3, y adulteraron, ... Porque resueltamente se rebelaron contra m la casa de Israel y la casa de Juda, dice Jehová." (versos Jer. 5:7, 11). El Se1or est3 diciendo aqu" "Los bendije, les favorece. ¡Y ahora, han vuelto sus espaldas a m!"

En este pasaje, Jeremías describe exactamente quien es un descarriado. Primero, una persona descarriada es alguien que una vez disfrutar las bendiciones y el favor de Dios. Caminante el Se1or con un coraz3n devoto, humilde y amable. Le encantaba orar y escudri1ar la palabra de Dios.

Comentario de Jeremías 23: Los dos primeros versículos dan énfasis en que el Se1or es tanto trascendente como inmanente. Es de suponer que los falsos profetas estaban diciendo que él estaba cerca, porque estaba en el templo, entonces no tendían que preocuparse de los mensajes dados por Jeremías que vendría el castigo del Se1or, y que vendría por medio de los babilonios, porque Dios "reside" en el templo. Est3 cerca. Sin embargo, Jehovah insiste que no solamente est3 cerca, pero tambi3n est3 lejos, y no hay lugar fuera de su alcance. No habr3 escondite para aquellas personas que querían huir de su presencia o del castigo que vendr3. La libertad de Dios de estar tanto lejos como cerca no puede ser negada. Él es soberano. Él llena tanto la tierra como el cielo.

Comentario de G3latas 6:7: Ahora el ap3stol pasa a resumir no s3lo lo que acaba de decir en cuanto a suplir las necesidades de los pastores, sino tambi3n en cuanto a todas las exhortaciones contenidas en su carta. Todo lo resume como sigue: **7. No os enga1éis: Dios no es burlado; porque todo lo que un hombre siembra, eso tambi3n segar3** ... Esta regla est3 vigente no s3lo para los miembros de la iglesia; vale para todo ser humano. Dios no puede ser burlado. No permite que nadie se burle de su evangelio o de las exhortaciones implícitas en él. No pasar3 inadvertido que le menospreciemos pensando "Dios ha muerto". Por el contrario, toda persona recibir3 el pago seg3n sus obras (véase sobre v. 5). Por supuesto, esto tambi3n quiere decir que la forma en que uno reaccione a la presente carta, en la que se defiende la doctrina de la justificaci3n por la fe sin las obras de la ley contra sus detractores (sean legalistas o libertinos), no pasar3 desapercibida por Dios, sino que ser3 definitivamente tomada en cuenta.

2º Titulo: El esp3ritu de celos causo sufrimiento y destrucci3n. Versículo 14. Sí viniere sobre él esp3ritu de celos, y tuviere celos de su mujer, habiéndose ella amancillado; o viniere sobre él esp3ritu de celos, y tuviere celos de su mujer, no habiéndose ella amancillado (**L3ase: Santiago 3:16.** Porque donde hay celos y contenci3n, all3 hay perturbaci3n y toda obra perversa.).

Esp3ritu De Celos: Esta expresi3n tiene relaci3n con un sentimiento que se instala en el alma (se refiere al esp3ritu humano de celos "ja ruaj adam", Números 16:22), debido a la sospecha, inquietud o temor de que una persona estimada deposite su confianza o amor en otra. En este caso, se refiere al esp3ritu de celos originado en la sospecha del pecado de adulterio. Este sentimiento de duda queda reflejado en el v.14 mediante el uso de la expresi3n "esp3ritu de celos", que se refiere al sentimiento de desconfianza del esposo hacia su esposa. La expresi3n "esp3ritu de celos" en hebreo es "ruaj qin3", y, se puede traducir literalmente como "ataque de celos". Esto da entender que, el sentimiento de celos o desconfianza que se instalaba en el marido, producía un efecto negativo que le impulsaba a rechazar a su mujer, a pesar de que la sospecha podía ser verdadera o falsa.

Esta parte de las Escrituras muestra que, el esp3ritu de celos es reflejo de la p3rdida de la confianza, es decir, la sospecha de la infidelidad. Este sentimiento podía ser justo o injusto, ya que la infidelidad podía ser cierta o falsa. La ordenanza divina buscaba dejar en evidencia que el celo provocaba la p3rdida total de la confianza provocando finalmente la separaci3n, acompa1ada de ira y dolor. Esto ser3 muy importante en el futuro de Israel, pues la infidelidad a Dios le traer3 terribles consecuencias. En el Nuevo Pacto, la acci3n destructora del esp3ritu de celos permite distinguir el coraz3n regenerado de aquel que a3n es carnal.

El Esp3ritu De Celos Causa Sufrimiento Y Destrucci3n Actuando Con Ira Y Buscando La Venganza.

Proverbios 6:34: Porque los celos son el furor del hombre, Y no perdonará en el día de la venganza.

El Espíritu De Celos Que Causa Sufrimiento Y Destrucción Refleja Un Corazón Carnal Y No Espiritual.

1ª a los Corintios 3:3: porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

Santiago 3:15. Esa "sabiduría" no viene del cielo, sino que es terrenal, no es espiritual, es demoníaca. 16. Porque donde hay envidia y ambición egoísta, allí hay desorden y toda clase de mala costumbre.

La versión que utilizamos pone correctamente la palabra sabiduría entre comillas para indicar que esta sabiduría no es genuina. El texto mismo indica el origen y las características de esta supuesta sabiduría. Su origen no es celestial sino terrenal; sus rasgos peculiares son impíos y demoníacos. Santiago usa un lenguaje fuerte para describir el contraste absoluto entre la sabiduría que se origina en el hombre y la que viene de Dios.

El creyente que es realmente sabio ora continuamente a Dios en nombre de Jesús. Por medio de la oración se mantiene en comunión con la fuente de la sabiduría, pues Dios mismo dará generosamente a todo aquel que le pida (Stg. 1:5).

Lo contrario es igualmente cierto. Sin fe y oración una persona nunca puede obtener verdadera sabiduría. Las palabras que proceden de la envidia y de la ambición egoísta exhiben una falsa sabiduría que se origina en el hombre, no en Dios. Este tipo de sabiduría "no viene del cielo, sino que es terrenal".

En este versículo Santiago detalla una serie de tres adjetivos que tienen un orden descendente:

- terrenal
- no espiritual
- demoníaca

— **a. "Terrenal"**. Lo que el escritor desea decir es que lo terrenal se contrapone a lo que Dios origina en el cielo. Por ejemplo, la bestia que surge de la tierra (Ap. 13:11) desafía a todo lo que es santo y celestial. Y si el Espíritu de Dios está ausente de los asuntos terrenales, el pecado está presente.

— **b. "No espiritual"**. En su primera epístola a la iglesia de Corinto, Pablo analiza la sabiduría que el Espíritu de Dios enseña. Pero, escribe Pablo, "el hombre sin Espíritu no acepta las cosas que vienen del Espíritu de Dios, porque son necedad para él, y no puede entenderlas porque se disciernen espiritualmente" (1 Co. 2:14; compárese también con Jud. 19). No ser espiritual, sin embargo, no debe ser entendido como carente de espíritu.

Además, el que abandona la fe sigue a "espíritus engañosos y cosas enseñadas por demonios" (1 Ti. 4:1).

— **c. "Demoníaca"**. En el versículo precedente (v. 14). Santiago le dice a la persona cuyo corazón está lleno de "amarga envidia y ambición egoísta" que no niegue la verdad. Pero si a pesar de esto la niega, tal persona vive una mentira que encuentra su origen en el padre de la mentira, el demonio. Santiago llama a las cosas por su nombre: "Esa 'sabiduría' ... es ... del demonio".

Cuando el demonio habla mentira, esto ya es malo. Cuando usa al mundo para perpetrar la mentira, es peor. Pero cuando los miembros de la iglesia se transforman en sus instrumentos para diseminar una sabiduría demoníaca, nos encontramos ante la peor de todas las situaciones. La carta de Santiago da la impresión de que el demonio empleaba a algunos de los miembros de la iglesia.

Santiago comprueba esto observando una verdad de conocimiento común: **"Porque donde hay envidia y ambición egoísta, allí hay desorden y toda clase de mala costumbre"**. Nótese la correlación específica que, mostrada gráficamente, es así:

donde — allí

hay — hay

envidia — desorden

ambición egoísta — toda clase de mala costumbre

Una cosa lleva inevitablemente a la otra en una secuencia de causa y efecto. Si tienes envidia encontrarás desorden.

¿Qué es la envidia? He aquí una explicación: "Envidia es la resentida y hasta odiosa aversión por la buena fortuna o bendición de otros". Santiago llama "amarga" a la envidia (3:14). La envidia destruye la mutua confianza, arrasa con la unidad y es demoníaca en su designio. Tal como lo señala Santiago, la envidia genera desorden. La expresión desorden "parece tener algunas de las connotaciones negativas de nuestra palabra 'anarquía'."

Además, la ambición egoísta invariablemente lleva a la mala conducta, puesto que los motivos egoístas avasallan y finalmente eliminan el amor a Dios y al prójimo. En sí misma la ambición es una fuerza benéfica que busca promover el bienestar de otros. Pero cuando se vuelve egoísta, la misma degenera, en mala conducta. Cuando percibió celos y contenciones entre los corintios, Pablo los reprochó por ser mundanos (1 Co. 3:3). En cambio, los creyentes deben ser colaboradores de Dios.

Consideraciones prácticas acerca de 3:13–16

Santiago menciona dos tipos de sabiduría. Una que procede del cielo y otra de la tierra. El primeramente nos dice algo acerca de la sabiduría terrenal, antes de explicar el significado de la sabiduría celestial.

La sabiduría terrenal no es verdadera sabiduría, puesto que antepone el propio ego a cualquier persona o cosa. Cuando uno insiste estridentemente en ser el primero, es inevitable que haya serios conflictos.

Cuando permitimos que la envidia y el egoísmo entren en el círculo familiar, pronto encontramos que la estabilidad del hogar queda seriamente amenazada. Entonces el hogar queda lleno de tensión. Esto hace que el padre, la madre y los hijos estén inquietos, que disminuya su testimonio cristiano y se debilite su bienestar espiritual.

Tomemos a María como caso típico. Ella creó fricciones inexpresables en el círculo familiar de Moisés al insistir en ser la primera en Israel (Nm. 12:1–2). La fricción que ella causó en su familia y en su comunidad no es diferente a la que es creada hoy en día por los conflictos de personalidades que encontramos entre miembros de la iglesia. Estos problemas impiden seriamente la eficacia de muchas congregaciones en su ministerio. Para encontrar paz en la familia y en la iglesia debemos lograr la reconciliación, confesando el pecado, abandonando la ambición egoísta y orando por la misericordia, amor y paz del Espíritu de Dios.

3er Título: Recurriendo al ungido de Dios, para obtener claridad. Versículo 15. entonces el marido traerá su mujer al sacerdote, y con ella traerá su ofrenda, la décima parte de un Efa de harina de cebada; no echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso, porque es ofrenda de celos, ofrenda recordativa, que trae a la memoria el pecado. **(Léase: Hebreos 3:17.** ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?; **Hebreos 4:16.** Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.).

Recurriendo Al Ungido: Esta expresión alude a la acción de acudir a una instancia superior o autoridad para buscar consejo o resolver cualquier disputa. En este caso, el sacerdote, recibe la acusación del esposo en contra de la esposa, para luego resolver de acuerdo a lo estipulado en la ley divina. Esta acción de recurrir ante el sacerdote es mencionada en el v.15 mediante la expresión **“traerá su mujer al sacerdote”**. La palabra “traerá” en hebreo es “‘vejebí”, y significa literalmente “y él llevará o acercará”, lo que hace referencia, también, a traer la ofrenda de cebada. Esta ofrenda representa la acción de **“traer la duda ante el sacerdote”**, pues la cebada era usada como alimento para animales que solo los pobres comían, por lo que no era usado como ofrenda consagrada, sino solo en este caso de duda. Todo esto da a entender que, acudir al sacerdote implicaba ser acompañado en el proceso de búsqueda de una solución al problema de infidelidad, fuese para bien o para mal.

Esta parte de la lección muestra que, la ordenanza divina consideraba importante que el sacerdote pudiera dirimir o resolver situaciones delicadas actuando con estricto apego a las instrucciones divinas. La voluntad de Dios era la preservación de la santidad y, por lo tanto, también de la comunión con Él. En el Nuevo Pacto, el pecador recurre al Ungido de Dios, perfecto sumo sacerdote, trayendo sus cuitas y dudas ante el trono de gracia. También, Dios delega por su Espíritu a sus ministros el don de apacentar su grey; a ellos recurre la iglesia para consejo espiritual.

Recurriendo Al Ungido De Dios En La Tierra Para Obtener Claridad De Acuerdo Al Orden Divino.

Deuteronomio 21:5: Entonces vendrán los sacerdotes hijos de Leví, porque a ellos escogió Jehová tu Dios para que le sirvan, y para bendecir en el nombre de Jehová; y por la palabra de ellos se decidirá toda disputa y toda ofensa.

Recurriendo Al Ungido De Dios En Los Cielos Para Obtener Claridad Ante El Trono De La Gracia.

Juan 8:3-4: 3 Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio.

Hebreos 3:17. ¿Y con quienes estuvo indignado durante cuarenta años? ¿No fue con aquellos que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Habría mejorado la conducta de los israelitas a lo largo de los cuarenta años? La respuesta a esta pregunta está en Éxodo y en Números: Éxodo 17 relata la primera rebelión al principio del período de cuarenta años, y Números 25 registra el afrentoso pecado de inmoralidad al fin de dicho período. Los israelitas no habían cambiado: seguían siendo rebeldes y obstinados. Las únicas excepciones fueron, por supuesto, Josué y Caleb, que demostraron su fe y recibieron el privilegio de conquistar y poseer la tierra.

Hebreos 4:16. Acerquémonos entonces al trono de gracia con confianza, para poder recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en nuestro tiempo de necesidad. ¡Que palabras tan alentadoras! Son muchas las veces a lo largo de su epístola en que el escritor exhorta a sus lectores, pero en este versículo en particular él tiene una palabra especial para nosotros. En esta ocasión él no exhorta a los creyentes a rectificar su modo de vivir; nos alaba por ir en oración a Dios y nos insta a hacerlo con confianza.

— a. **“Acerquémonos entonces al trono de gracia con confianza”**. La invitación a acercarnos al trono de gracia implica que los lectores ya están haciendo esto. El escritor usa también este mismo verbo en Hebreos 10:22 (“acerquémonos a Dios con un corazón sincero en plena seguridad de fe”). Más tarde repite la misma invitación con palabras algo diferentes (véanse Heb. 7:25; 10:1; 11:6; 12:12, 22).

El verbo *acercarse* puede tener una connotación religiosa, ya que con frecuencia se refería a los sacerdotes, que en su servicio religioso se acercaban a Dios con sacrificios (Lv. 9:7; 21:17, 21; 22:3; Nm. 18:3).¹³³ En Hebreos 4:16 el escritor nos exhorta a que nos acerquemos al trono de gracia en oración, puesto que el único sacrificio que el creyente puede traer es un corazón quebrantado y contrito (Sal. 51:17). El gran sumo sacerdote ya ha traído el sacrificio supremo al ofrecerse a sí mismo sobre la cruz a favor de su pueblo. El sumo sacerdote misericordioso y fiel invita al pecador débil y tentado a acercarse al trono de gracia.

¿Qué quiere decir la frase *trono de gracia*! Esta es una referencia explícita a la realeza del Hijo de Dios (Heb. 1:2–4). Jesús está sentado a la diestra de Dios y ha recibido autoridad plena en el cielo y en la tierra (Mt. 28:18). Pero la palabra *gracia* implica que la referencia apunta también al sacerdocio de Cristo. El pecador que viene al trono con de gracia en arrepentimiento y fe encuentra la gracia perdonadora de Jesús.

Además, se exhorta a venir al trono con confianza; es decir, podemos venir osadamente (Heb. 3:6; 10:19, 35), no impetuosamente o en temor de juicio, pero sí “en plena confianza y con sinceridad y en la esperanza de la plenitud de la gloria de Dios”. Jesús invita a su pueblo a acercarse libremente, sin dudas. Es como si tuviera en su mano el cetro orado, y dijese: “¡Venid!”

— **b. “Para poder recibir misericordia y hallar la gracia”.** Aunque los términos *misericordia* y *gracia* son entendidos por muchos como sinónimos, debe notarse la diferencia que hay entre ellos. Westcott señala la distinción sucintamente: El hombre necesita misericordia por el fracaso pasado, y gracia para la obra presente y futura. También hay una diferencia en cuanto al modo de lograr cada una de ellas. La misericordia debe ser “tomada” al ser extendida al hombre en su debilidad; la gracia debe ser “buscada por el hombre según su necesidad”.

La misericordia de Dios le es enviada a pecadores que están en miseria o en dificultad; ellos reciben la compasión de Dios cuando se le acercan. Y en tanto que la misericordia de Dios se extiende a todas sus criaturas (Sal. 145:9), su gracia, tal como la señala el escritor de Hebreos en Hebreos 4:16, se extiende a todos aquellos que se acercan al trono de Dios. La misericordia es caracterizada como la tierna compasión de Dios; la gracia, como su bondad y amor.

— **c. “Que nos ayude en nuestro tiempo de necesidad”.** El socorro es recibido en el momento justo, en la hora de necesidad. El escritor no dice que el socorro o la ayuda sea constante, sino más bien que alivia la necesidad del momento: dicha necesidad puede ser material, física, o espiritual. Cuando invocamos el nombre del Señor con fe y nos acercamos al trono de Dios, él nos escucha y nos contesta. El permanece presto a ayudar (véase Heb. 2:18).

Esta ayuda, en forma de gracia, viene cuando la tentación parece hacernos vacilar. Dios nos da los medios para encontrar una salida de nuestras tentaciones. Dios es fiel (1 Co. 10:13).

Definición. El significado bíblico de Efá es una unidad de volumen antigua que la usaban los hebreos y los egipcios. Esta era el equivalente a unos 18 o 37 litros y se empleaba en el pesaje de granos como la lenteja. Con diez Efá se completaba un Omer. Se asumía que el Efá tenía una misma medida que el Bato, aunque esto no se confirma.

¿Cómo se usaba el Efá?

En las santas escrituras se utilizaba esta medida para referirse al peso de productos como la harina. También la usó el profeta Ezequiel a fin de advertir a los vendedores y a los jefes que no debían robar a sus hermanos. Más bien, **tenían que disponer de básculas exactas y usar una medida fija de Efá** en sus negocios.

Esto debido a que muchos empleaban unas balanzas en compra y otras en venta, pero siempre estas estaban a su favor. Por eso, los tratos con ellos eran deshonestos. Ahora bien, **en levíticos se menciona el Efá** como una medida alternativa hacia los pobres. Todos los israelitas debían hacer ofrendas a su Dios; esto podía ser complicado para los que no tenían recursos. Jehová estableció una alternativa que estuviera a la mano de los necesitados. En Israel, los frutos, granos, aceites y otros bienes, se almacenaban en un cobertizo nombrado Alfolí.

Cuando Rut regresó con su suegra a Israel, tuvo que salir a los campos a recoger lo que los trabajadores dejaban de la cosecha. **Después de un arduo día de faena llegó a almacenar casi un Efá** de cebada.

Su esfuerzo, tan noble hacia Nohemí, fue recompensada cuando Boaz un pariente de su esposo fallecido, la reclamó para sí. Este adinerado hombre las cuidó y les devolvió la alegría. Además, su primer hijo conservó la herencia y el apellido del individuo muerto, así que Nohemí ya no se sentía desdichada. Dejó de formar parte de ese grupo de mujeres viudas sin hijos, donde estaban Orfá, la esposa del difunto Quelion, y Rut.

Amén, para la honra y gloria de Dios.